

Nuevo hogar en la montaña para el arte

El Programa de Artista Residente en Casa Pueblo propiciará el contacto directo de Angélica Rivera con la naturaleza y sus alumnos

POR TATIANA PÉREZ RIVERA
tperez@elnuevodia.com

Sus edades fluctúan entre los 9 y 10 años y -a partir de la próxima semana- podría toparse con ellos en distintos escenarios adjuntos; desde la plaza pública hasta el mariposario de Casa Pueblo.

Seguirán a una líder muy especial, la artista Angélica Rivera quien bajo su desempeño en el Programa de Artista Residente de Casa Pueblo, ofrecerá clases de arte a alumnos de la Escuela Elemental de la Comunidad Washington Irving de Adjuntas.

No sólo los pequeños podrán benefi-

Apelo mucho al ser humano, a la espiritualización del alma humana en contacto con la naturaleza, así que estoy en el lugar perfecto"

ANGÉLICA RIVERA

ciarse gratuitamente de la iniciativa ya que el curso estará abierto al público los sábados en las instalaciones del proyecto comunitario Casa Pueblo.

"Mis expectativas son dar y recibir", dice en torno al proyecto que cuenta con el auspicio del Instituto de Cultura Puertorriqueña y Galerías Prinardi, "a la misma vez que daré clases a los niños en la escuela y a las personas de la comunidad, trabajaré mi obra porque viviré aquí en Casa Pueblo y tendré mi taller".

No es la primera vez que Casa Pueblo colabora con la escuela elemental de la comunidad ya que mantienen relación gracias al Instituto Comunitario de Biodiversidad y Cultura-Casa Pueblo, que



ANGÉLICA RIVERA estará a cargo de las clases en la Casa Pueblo de Adjuntas.

estimula la educación ambiental y el desarrollo de líderes. "Humanizando la Educación a través del Arte" se titula el programa que lleva a Rivera -egresada de la Escuela de Artes Plásticas y del Centro Caribeño de Estudios Posgraduados- al pueblo de Adjuntas.

Para Alexis Massol González, director de Casa Pueblo, la posibilidad transformadora del arte será una herramienta excelente para su comunidad y para fomentar la sensibilidad en los chicos.

NATURALEZA VIVA

La artista Angélica Rivera se siente cómoda con el verde que le rodea, el frío que le acurruca y la pureza que respira en la que será su nueva casa por los próximos tres meses. Aunque nació y se crió en la zona metropolitana, su familia es de Orocovis.

"El friío de aquí es parte de mi, estoy en una zona cafetalera y mi abuelo vivió de la caficultura toda su vida así que todo esto es parte de mi niñez y adolescencia. Creo que voy a sacar cosas bien bonitas de aquí", confía la artista.

Como profesora de arte se había desempeñado de modo particular pero nunca en la formalidad de un salón de clases. "Una vez a la semana veré a los nenes de cuarto y quinto grado en la escuela y los sábados será acá en casa Pueblo para todo el mundo", indica en torno a las clases gratuitas que empiezan este sábado y cuya inscripción aún está abierta.

"Será un curso bien bonito y divertido y lo estoy terminando de estructurar; estoy en los últimos toques. Visitaremos el bosque para pintar al aire libre, igual pintaremos en el mariposario o iremos a la plaza del pueblo para dibujar a la gente y lograr algo más urbano. También habrá ejercicios de experimentación con las técnicas de dibujo y conocerán el lápiz, el carboncillo, el pastel y el acrílico. Va a ser algo bien diverso y entretenido y, lo más importante, van a descubrir", asegura la pintora.

Las clases en Casa Pueblo tendrán lugar en el recién inaugurado Salón de Arte y Exposiciones.

De manera simultánea Rivera laborará en su obra que "siempre se ha nutrido de la naturaleza". "Apelo mucho al ser humano, a la espiritualización del alma humana en contacto con la naturaleza, así que estoy en el lugar perfecto. En Adjuntas se nutrirán de mis conocimientos pero yo ganaré el triple", asegura.

Hasta el momento se ha sentido muy bien recibida.

"Todo el mundo me ha abierto las puertas. Este proyecto de conservación del ambiente que han trabajado tanto aquí lo voy a duplicar con mi presencia porque a través del arte puedes transmitir valores sobre conservar el ambiente, propicias la observación y, al apreciar la naturaleza, te sensibilizas hacia el ser humano y la naturaleza. Desde el arte ayudas a alimentar el alma y el espíritu", culmina Rivera, quien además se ha concentrado en la investigación sobre la vida y las aportaciones de la pintora fajardeña Luisina Ordóñez.

Información relacionada en la página 62.



EL PROGRAMA de Artista Residente de Casa Pueblo ofrecerá clases a alumnos de la Escuela Elemental de la Comunidad Washington Irving de Adjuntas.